

Por Dr. María del Pilar Tello



Confianza y firmeza EL CAMBIO RESPONSABLE TOMA FORMA

Energía psicológica, como sostiene Alan García, es lo que requiere nuestro país en estos momentos de prueba económica, social y política a fin de no derivar hacia medidas contraproducentes para la estabilidad democrática y el desarrollo...

Cuando la oposición busca la crisis política y la caída de popularidad del Presidente, este ha dado respuesta; en especial a quien, en efímero periplo nacional lanzó frases duras e irresponsables, con un documento que sintetiza su pensamiento y acción económica, social y hasta emocional.

El documento, de balance y prospectiva, insiste en la eficacia de un gobierno que ha logrado reducir en ocho puntos la pobreza en dos años, en tanto el régimen anterior lo hizo solo en dos puntos en sus cinco años. En un crecimiento de casi tres años consecutivos en casi nueve por ciento y de aumento del empleo formal en ocho por ciento, impulsado especialmente por la construcción y la industria. Las exportaciones de 17 mil millones de dólares en diciembre del 2005, casi se duplicarán este año alcanzando los 33 mil millones.

GRAVE CRISIS MUNDIAL GOLPEA AL PERÚ

Importante y necesario es colocar en la mente de los peruanos el efecto en el Perú de la crisis mundial que ha elevado el precio de los alimentos e impulsado la inflación hacia arriba. Esto que crea malestar, resentimiento y protesta, lo saben bien quienes atacan al gobierno demos-

trando que en política todo vale. Usar frases sin sustento, priorizar el efectismo sin medir consecuencias.

La inflación es un fantasma para el Presidente y para el pueblo que la padeció. La utilizan como caballito de batalla en el afán ostensible de mellar lo que el mismo Alan García ha denominado energía psicológica para calificar el empuje, las ganas y el entusiasmo acompañados de la serenidad y el equilibrio para no dejarse impresionar ni llevar de las narices ni por los de arriba ni por los de abajo. Las presiones vienen de todos lados, de la globalización, de lo nacional y de lo local. Los líderes social demócratas del continente han debido capear temporales semejantes al que hoy enfrenta García Pérez con un manejo sereno y sensato de la economía.

Lula, el líder sindical que llegó a la presidencia del Brasil dos veces consecutivas, debió arriesgarse en su primer gobierno resistiendo ante los reclamos de su propio partido que lo acusaba de gobernar para los bancos y debió manejar una crisis por corrupción que casi lo deja fuera de la carrera electoral. Quienes pensaban que su imagen estaba políticamente liquidada se equivocaron, emergió con nuevos bríos demostrando que el electorado aprecia su responsabilidad y su equilibrio. Lo que, llegado el mo-

mento, es lo único que marca un camino cierto para salir de la pobreza. Lula es la mejor prueba de lo que acaba de decir García Pérez: "No se soluciona nada buscando popularidad, la crisis se supera con firmeza, responsabilidad y objetivos claros".

ENERGÍA PSICOLÓGICA Y ECOLOGÍA EMOCIONAL

García ha llamado al Gobierno, a los dirigentes y miembros del partido y a todas las fuerzas democráticas a tener energía psicológica. Concepto muy pertinente en tiempos de Ecología Emocional, cuando debemos cuidar no sólo la naturaleza sino también la buena gestión de las emociones y de los afectos para no contaminar el ambiente emocional en que vivimos. Bastante ya contaminado por la angustia de sobrevivir, por la violencia y los apetitos electorales.

Pueden perder la calma muchos, pero no los obligados a la serenidad y a la razón, especialmente el Presidente. La experiencia personal aflora cuando afirma que las crisis no se enfrentan con respuestas irracionales o desesperadas. De ellas salen lecciones que nos dicen cómo no se puede responder:

- No al control de precios. Lleva al desabastecimiento y a la quiebra de miles de pequeños comerciantes. Lleva a que nadie invierta y no se genere trabajo.

- No al subsidio de los alimentos. A su retiro se produce la explosión social. Además llevan al déficit fiscal y al contrabando a los países vecinos con mercado negro interno.

- No al aumento del gasto público y del salario a los empleados del Estado. Porque inyectar más billetes por los precios que suben o aumentar las obras públicas aumenta la inflación.

Emergencias fabricadas aparecen con el desgaste del tercer año. Coincidencias internacionales poco felices pueden agravar las coyunturas internas. Y entonces surgen los opositores que usan desde la confrontación y los adjetivos fuertes hasta las calles movilizadas. La respuesta presidencial tranquiliza. Mantener el optimismo y la confianza para contrarrestar la inflación, devolver precios a un nivel razonable. Aumentar el empleo, crecer productivamente. Extender los servicios de electricidad, agua, carreteras y educación. Este plan debe funcionar. Y hacerlo dentro del sistema para no abrir la puerta al antisistema. ■

